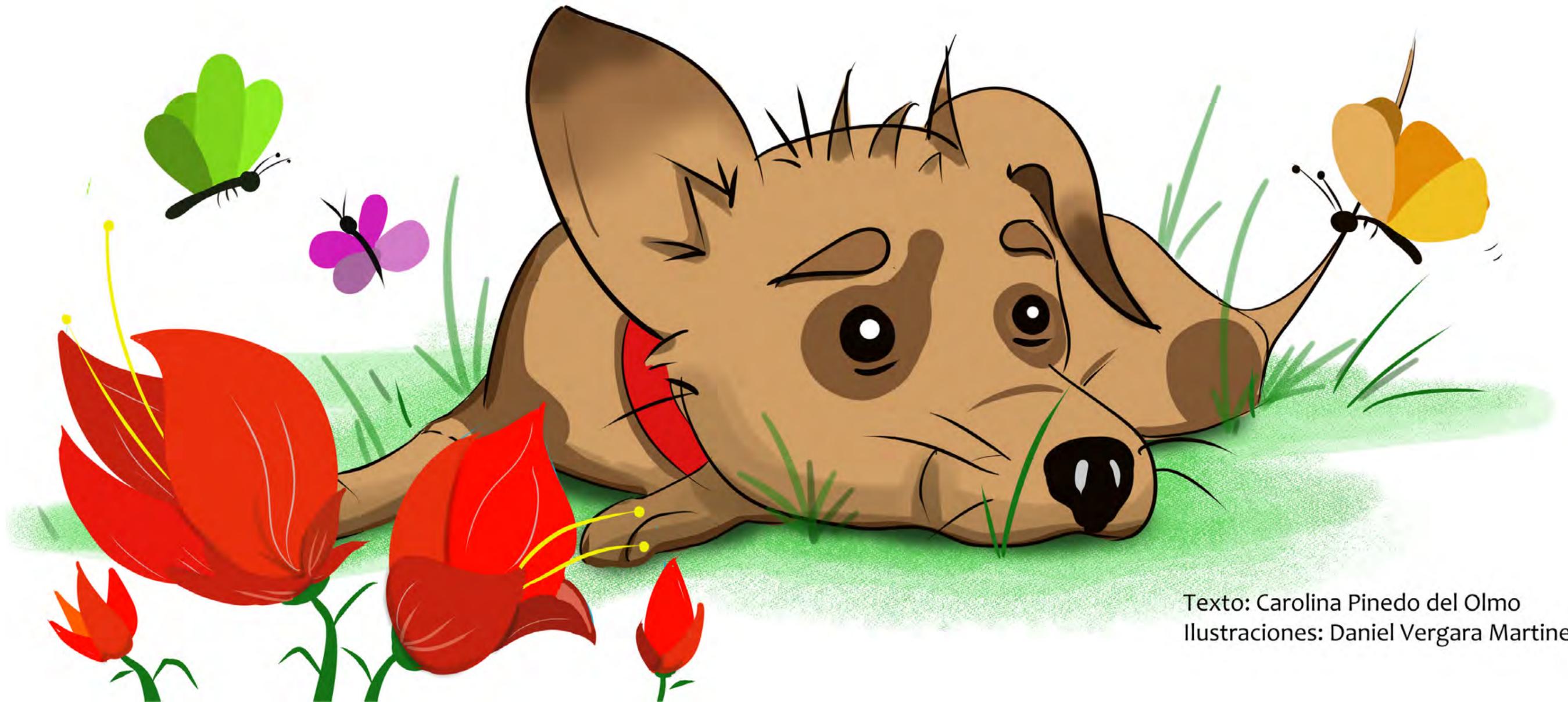


El mundo del revés, donde todo está del derecho.



Texto: Carolina Pinedo del Olmo
Ilustraciones: Daniel Vergara Martinez

El cuento ***El mundo del revés***, donde todo está del derecho, recrea un lugar mágico donde todo es posible y podemos ver la vida desde otro lugar.

Un punto de encuentro para almas que no se pueden ver con los ojos.

Un lugar donde los amigos inseparables se miran y sienten con la mirada del corazón.

Este cuento no tiene ninguna contraindicación y sí muchas indicaciones, como disfrutarlo y compartirlo con quien tú elijas.



¿Conoces El Mundo del Revés?

Sí, sí. Has escuchado bien. Existe ese lugar. Acompáñame y te lo enseño:

Matías y su perro Martillo fueron a pasear por el mundo del revés. Aquel donde el cielo estaba en el suelo y la tierra en el cielo. Por eso, si querías, podías sentarte en las nubes para viajar sobre ellas cuando las empujaba el viento y, si mirabas hacia arriba, veías las raíces de los árboles.

En el mundo del revés, podías ver con los oídos y escuchar con los ojos.

Cuando amanecía aparecía la luna y las estrellas, que se podían tocar con la mano y, de noche, salía el sol. En este lugar, los días no tenían nombre y llovía hacia arriba.

A Matías, le encantaba ver a su perro, Martillo, saltar sobre las nubes, perseguir a las mariposas, saborear los colores y escuchar los aromas de las flores que crecían en el cielo de El mundo del revés.



En El mundo del revés, todo estaba del derecho y por eso quienes habitaban en él podían ver el interior de los corazones, así que siempre sabían cómo se sentían los otros. Cuando estaban alegres, veían flores de mil colores y si estaban tristes, nubecillas grises que llovían.



Matías y Martillo se sentaron en el cielo para contemplar juntos el mar de las olas que se mueven hacia atrás, donde los caballitos de mar cabalgan por encima de ellas. Martillo sintió que del pecho de su amigo Matías salían pequeños relámpagos, lo que significaba que tenía miedo. -¿Qué te ocurre Matías?-preguntó Martillo al niño-

-No lo sé. He soñado que te ibas y yo no podía hacer nada por impedirlo. Imaginé que tu vida a mi lado llegaba a su fin -respondió el niño- mientras en su pecho se veían relámpagos y nubecillas grises con lluvia.

-¿Sabes Matías? Es habitual que los perros y los gatos nos vayamos antes, porque nuestra vida es más corta.

¿Recuerdas cuando nos conocimos? Me llamaste Martillo, porque al rascarme la oreja golpeaba el suelo con la pata y sonaba pom pom pom.



--¡Síiii! Lo recuerdo- contestó Matías- entre carcajadas.

-Desde que nos vimos por primera vez, sentí que había encontrado un amigo que me cuidaría y querría incondicionalmente. Así que, cuando no puedas verme y creas que me he ido para siempre, recuerda que te quiero; que me hiciste feliz y me cuidaste muy bien.

Además, no creas que te librarás de mí tan fácilmente. Yo siempre estaré a tu lado.

Nos encontraremos en El mundo del revés cuando tú quieras -dijo Martillo- mientras apoyaba su pata en la pierna de Matías y le miraba con ternura.





-Mi ilusión de tener un perro se cumplió contigo y si ya no estás, se perderá-dijo Matías-
-¿Sabes amigo? Te voy a contar un secreto sobre las ilusiones. En el mundo del revés, viajan en globos que se elevan muy, pero que muy alto, hasta que, con el tiempo, se convierten en diminutos puntos. Entonces, el globo explota y las ilusiones se convierten en un montón de chispitas luminosas de color dorado, que al rozar a alguien, producen la magia de ilusionarlos de nuevo.
Matías abrazó a su perro Martillo y de los corazones de los dos volaron flores y mariposas de colores que los rodearon.

Matías comenzó a sentir cómo caía suavemente. Tuvo la sensación de estar en un reloj de arena al que habían dado la vuelta. Descendíaaaa y descendíaaaa hasta que sintió cómo su cama frenaba y sostenía su cuerpo. Estaba desorientado y confuso. Miró a su alrededor. Se encontraba en su habitación.

Su gata, Lana, estaba encima de su pecho y le miraba curiosamente con sus enormes ojos verdes; sin parpadear, mientras ronroneaba. Matías estaba desconcertado.

-Todo ha sido un sueño, pero parecía tan real... -pensó-

El niño sintió que tenía algo en su mano derecha.

La abrió y vio que era una flor color rojo y amarillo, como las que vio salir del corazón de Martillo al abrazarle. Fue, entonces, cuando recordó que su perro había muerto hacía unos meses.

Sintió que seguía con él, aunque no le viera y que siempre tendrían un lugar para encontrarse, El mundo del revés, donde todo está del derecho.

Matías cogió en brazos a su gatita Lana, que por alguna extraña razón, parecía contemplarle con la certeza de que sabía que había estado con Martillo en El mundo del revés.

Quizás... Solo quizás...

También ella conociera aquel curioso lugar.



Guía de utilización del cuento para los adultos

El impacto de la pérdida de un animal de compañía

La historia de nuestra vida se escribe a partir de las vivencias compartidas con todos aquellos que nos quieren, nos divierten, pero también protegen y cuidan en los momentos difíciles. Nuestros recuerdos, nuestro día a día y nuestros planes de futuro no serían los mismos sin la presencia de aquellos que nos importan. Por ello, cuando alguien cercano desaparece se lleva consigo un parte muy importante de nosotros.

La pérdida de un ser querido cambia nuestro presente y nos obliga a definir un nuevo porvenir sin su presencia. Nos sentimos desorientados, sin saber cómo reorganizar nuestra vida y, sobre todo, muy tristes. Nos resistimos a aceptar que aquel que se ha marchado ya no formará parte del futuro.

Los vínculos afectivos que establecemos con nuestros animales de compañía son muy intensos. Compartimos experiencias que nos hacen sentir bien, los ayudamos si se sienten mal y dejamos que nos consuelen cuando somos nosotros los afligidos. Para las personas, un perro o un gato es un miembro más de la familia y, por tanto, su desaparición provoca también tristeza, desesperanza y el reto de construir un mañana sin su compañía.

Las personas somos muy sensibles a la pérdida de un ser querido, pero también mostramos una gran capacidad para hacerle frente y seguir adelante con nuestras vidas. Aprender a vivir sin aquellos que nos han dejado no significa en ningún caso olvidarlos. Estarán siempre en nuestra memoria e inspirarán nuestra forma de vivir el presente y de planificar el mañana. Con el tiempo, pensar en aquellos que se han marchado pasará de causarnos tristeza a hacernos sentir ese bienestar que acompaña a los buenos recuerdos y esa agradable emoción que provoca la nostalgia.

Para muchos niños y jóvenes la muerte de un animal de compañía supone la primera pérdida de un ser querido. No existen fórmulas mágicas para esquivar sus consecuencias, pero sí estrategias y consejos para ayudar al niño a transitar por esa experiencia vital de la mejor forma posible. Una vivencia que, de resolverse de forma adecuada, le permitirá adquirir unas mejores defensas ante las pérdidas a que inevitablemente se enfrentará en el futuro.

¿Cómo puede ayudarte este cuento?

El Mundo al Revés nace con la intención de ayudar a los adultos a acompañar mejor al niño en el proceso de superación de la pérdida. El cuento proporciona un escenario para la reflexión sobre aspectos clave de la marcha de un ser querido, que son percibidos y sentidos de distinto modo en función de la etapa de la vida en que nos encontramos.

A través de la historia de Matías y su fallecido perro Martillo, el cuento ofrece la oportunidad de conversar sobre todos aquellos pensamientos y emociones que nos invaden tras la pérdida de un animal de compañía.

- ¿Es la muerte entendida como un estado permanente en todas las edades?

En edades tempranas, aproximadamente desde los 3 a los 5 años, el niño entiende la muerte como un estado temporal y reversible. En esta etapa puedes observar que el niño trata de perpetuar la figura perdida a través de juegos, dibujos e incluso conversaciones con aquel que ya no está. A veces el niño expresa su deseo de visitar el cielo, o un espacio imaginario donde ahora reside su animal de compañía, tal y como hace Matías al viajar al Mundo al Revés.

- ¿Es normal que el niño sienta rabia hacia aquel que lo ha dejado?

El niño puede percibir la pérdida como un abandono intencionado por parte de aquel que se ha ido. La frustración que conlleva la pérdida puede entonces transformarse en despecho e incluso en rabia hacia el ausente. Debemos entender la expresión de estos sentimientos encontrados, entre la pena y el enfado, y no culpar o sancionar al niño por ello.

- ¿Debe el niño tratar de no pensar en aquel que se ha ido?

Los niños experimentan las mismas emociones básicas que los adultos, pero todavía no son capaces de interpretarlas y, sobre todo, de modularlas como lo harán en etapas posteriores de la vida.

Es importante estar presentes y acompañar al niño en este proceso. Debemos permitir que pueda expresar aquello que siente, sin verse por ello juzgado o avergonzado.

El Mundo al Revés nos ofrece la posibilidad de hablar de estos sentimientos a partir de la historia de Matías. El cuento pretende ser un punto de partida para, de forma natural, iniciar un diálogo sobre la propia experiencia del niño.



¿Cómo utilizar el cuento?

Os proponemos buscar un momento tranquilo, en un espacio confortable, para leer el cuento en compañía del niño.

Una vez finalizada la historia podéis conversar y reflexionar juntos sobre la aventura de Matías en su visita al Mundo al Revés.

Os recomendamos ser naturales y dejar que las palabras y los sentimientos afloren de manera espontánea, sin forzarlos en ningún momento. Si tras la lectura del cuento sólo aparece el silencio, tal vez sea el momento de finalizar la actividad. Habrá más ocasiones para volver a leerlo.

Las siguientes preguntas pueden ayudaros a iniciar la conversación.

- ¿Regresará algún día Martillo del Mundo al Revés?

Esta pregunta puede ayudaros a abordar la comprensión de la muerte como un estado transitorio o definitivo.

- ¿Crees que Matías podría estar enfadado con Martillo por haberse marchado al Mundo al Revés?

La interpretación que haga el niño de las emociones de Matías puede daros pistas sobre cómo se siente realmente.

- ¿Qué crees que es el Mundo al Revés?

¿Es bueno que Matías viaje de vez en cuando al Mundo al Revés para estar con Martillo?

El Mundo al Revés representa aquel lugar donde residen los recuerdos de aquellos que nos han dejado. Tras una pérdida reciente pensar en el ser querido nos hace sentir una gran tristeza y desasosiego. Se trata de una etapa normal por la que todos pasamos y que denominamos duelo. Tras un tiempo, variable de unas personas a otras, pensar en el ser querido nos hace sentir bien, desde el recuerdo de todos los buenos momentos compartidos. Así, superar la pérdida no implica olvidar. Superar la pérdida supone cambiar progresivamente el color de las emociones evocadas por la memoria de aquel que se ha ido, desde la pena y la desesperanza a la tranquilidad e incluso la alegría.

Supervisión técnica:

Dr. Santiago Batlle Vila. Psicólogo Clínico. Parc de Salut Mar (Barcelona).

Si quieres sabe más

El Mundo al Revés es un complemento de los recursos educativos que el proyecto Vetbonds ha creado para ayudar a los adultos a guiar a los niños a través del proceso de pérdida de un animal de compañía. Si todavía no los conoces, los encontrarás en:

<https://vetbonds-soporte.org/la-perdida-en-los-ninos.php>



Vetbonds

vetbonds



UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

 **Cátedra
Fundación Affinity
Animales y Salud**


A.V.E.P.A.

Elanco

vets & clinics
by **ADVANCE**